

LOS CUENTOS DE ANDERSEN



El escritor de cuentos más famoso de Dinamarca, **Hans Christian Andersen** (1805-1875), se crió en la pobreza, y esto le sirvió de acicate para luchar desde muy joven por ser un artista respetado y reconocido entre la alta sociedad.

Influido por las lecturas de Goethe, Schiller y E.T.A. Hoffman comenzó su carrera literaria. Su fama como escritor se debe a relatos cortos y alguna novela como *El Improvisador* (1835), pues ni sus *Poemas* (1830), ni su obra de teatro *El amor en la torre de San Nicolás*, tuvieron tanto éxito.

Al igual que el protagonista de *La maleta voladora*, Andersen recorrió toda

Europa. Su odisea le llevó a escribir sus libros de viaje, *El bazar de un poeta* (1842), *En España* (1863). Estos viajes le permitieron conocer a intelectuales como Víctor Hugo o Charles Dickens.

Publicó a partir de 1835 numerosas ediciones de su *Cuentos contados a los niños*. Desde el principio, sus cuentos obtuvieron la categoría de clásicos; aunque el cuento de *La princesa y el guisante* parece ser de tradición popular y *El traje nuevo del emperador* es un cuento ya popularizado en la Edad Media española que aparece en el *Conde Lucanor*; la inmensa mayoría de ellos como *El patito feo* o *El valiente soldadito de plomo* son fruto única y exclusivamente de la imaginación y el talento de nuestro autor.

Adapta las técnicas de la narración a la expresión de sus pensamientos y deseos más íntimos. El estilo que creó para sus cuentos es intermedio entre el literario y el coloquial; suma elementos autobiográficos a la ficción y se expresa con un lenguaje fresco y vivo; en los que no falta ni el humor ni la ironía, referencias a su sociedad, a su tiempo y sus circunstancias.

Muchos de los cuentos tienen su origen en detalles que proceden de su misma vida. Así en *La pequeña vendedora de cerillas* refleja parte de su infancia y la de su madre. *El traje nuevo del emperador* plasma su conciencia de clase,

su vanidad al considerar que la nobleza se hallaba en el espíritu y no en la sangre. Su visión de un Dios todopoderoso lleno de bondad y misericordia, se refleja en cuentos como *Las zapatillas rojas*, *La pequeña vendedora de cerillas*. El final triste de estos cuentos nos permite conocer cómo ve la muerte el autor. La muerte en Andersen siempre va acompañada de esperanza, de alivio y liberación; la muerte es siempre mejor; en el caso de la protagonista de las *Zapatillas rojas* es la culminación; en *La pequeña cerillera*, reunirse con su madre.

Pena, dolor y desamor encontramos en algunos de los cuentos de Andersen, unas veces con finales felices, otras tristes. Entre estos últimos encontramos *El soldadito de plomo* y *La Sirenita*. En el primero y a pesar de todas sus aventuras, el soldadito vuelve al lado de su bailarina y ambos mueren quemados a pesar de su amor incondicional. En el segundo, la protagonista no solo no consigue que el príncipe se enamore de ella, sino que no conseguirá su alma inmortal.

Todo el mundo está de acuerdo en que *El patito feo* es una especie de autobiografía, donde se reflejan temas comunes a otros cuentos como: las aventuras, el dolor, el rechazo y la muerte, pero esta vez, a través del suicidio. Andersen, pesimista y victimista, se sentía incomprendido y rechazado. Siempre consideró que era *El Abeto* el cuento que reflejaba más profundamente sus preocupaciones vitales.

Insatisfecho siempre con el momento presente, siempre a la espera de algo mejor, su universo se caracteriza por una suerte de animismo que dota de vida y

sentimientos a todo objeto o ser vivo. Y esos sentimientos, a menudo son producto de las realidades cotidianas, de momentos dulces y amargos que le originan pequeños retazos de melancolía; por eso tal vez, hay en sus relatos más finales tristes que felices. En él la fantasía es una herramienta para construir su trama, pero al final lo que pesa es la realidad, que no siempre es del agrado del lector.

Tal vez debamos quedarnos con unas palabras de Ana María Matute refiriéndose a Andersen: "hace hablar a los objetos. A las agujas, a los perros, a las pulgas o a los cisnes... Crea mundos en todo lo que toca"

